



*EDIFICIO EN LA NOCHE. Óleo (20 cm x 14 cm)
Aníbal León*

ADMINISTRACIÓN EDUCACIONAL

Anuario del Sistema de Educación en Venezuela

Año 6 – Número Especial (Julio 2018)

Depósito Legal: ppi201302ME4214

ISSN: 2477-9733

Universidad de los Andes (ULA). Mérida - Venezuela

Ensayos

EN ESTA SECCIÓN SE DISERTA SOBRE EL PENSAMIENTO DE BARUCH DE SPINOZA Y LA ÉTICA DESDE LA PERSPECTIVA DEL RACIONALISMO CON EL PROPÓSITO DE APORTAR IDEAS PARA UNA EDUCACIÓN MORAL QUE PROPICIE UNA PRAXIS PEDAGÓGICA VIRTUOSA.

DESDE LA FILOSOFÍA DE BARUCH DE SPINOZA HACIA UNA PRAXIS PEDAGÓGICA VIRTUOSA
Autores: Mariela Pastora BARRADAS NAHR y
Mario Alejandro RICO MONTILLA

ADMINISTRACIÓN EDUCACIONAL

Anuario del Sistema de Educación en Venezuela

Año 6 – Número Especial (Julio 2018)

Depósito Legal: ppi201302ME4214

ISSN: 2477-9733

Universidad de los Andes (ULA). Mérida - Venezuela

DESDE LA FILOSOFÍA DE BARUCH DE SPINOZA HACIA UNA PRAXIS PEDAGÓGICA VIRTUOSA

SINCE THE PHILOSOPHY OF BARUCH DE SPINOZA TOWARDS A VIRTUOUS PEDAGOGICAL PRAXIS

Mariela Pastora Barradas Nahr
Universidad de los Andes
murringa@yahoo.com

Mario Alejandro Rico Montilla
Universidad de los Andes
marioricomontilla@gmail.com

Fecha de envío: 9-4-2018

Fecha de aprobación: 15-5-2018

Resumen

En el presente trabajo se reflexiona entorno al pensamiento de Baruch de Spinoza, filósofo holandés que estudia la ética desde la perspectiva del racionalismo; su obra magna, denominada “Ética demostrada según el orden geométrico”, asume a la felicidad desde la norma recta de vida. Luego, se diserta acerca de la praxis pedagógica virtuosa, señalando algunos desafíos de la educación en Venezuela durante la segunda década de este siglo XXI. Finalmente, se aportan ideas para una educación moral de calidad a la luz de la ética de Spinoza.

Palabras Clave: Ética. Baruch de Spinoza. Educación. Venezuela.

SUMMARY

The present work reflects on the thought of Baruch de Spinoza, a Dutch philosopher who studies ethics from the perspective of rationalism; his greatest work called: “Ethics demonstrated according to the geometric order”, assumes happiness from the straight norm of life. Then, it is discussed about the virtuous pedagogical praxis, pointing out some challenges of education in Venezuela during the second decade of this 21st century. Finally, ideas for a quality moral education are provided in the light of Spinoza’s ethics.

Keywords: Ethics, Baruch de Spinoza, Education, Venezuela.

Consideraciones iniciales

Este trabajo aspira a la reflexión filosófica y pedagógica, desde la mirada de Baruch de Spinoza, un filósofo que vislumbró una manera de principiar el Ser y el Bien en forma geométrica, convirtiéndola en una maravillosa oportunidad para penetrar, hermenéuticamente, en torno a aspectos éticos de la praxis pedagógica. Por ello, nos permitimos mostrar: primero, una sinopsis de su biografía; segundo, un resumen de sus obras filosóficas; tercero, una breve disertación del buen vivir, de la ética y la felicidad en tanto bien supremo desde la norma recta de vida; y, cuarto, se señalan algunos desafíos éticos hacia una práctica pedagógica virtuosa. Así, finalmente, se sugieren algunas ideas para orientar la buena Educación de la ciudadanía.

Algunos hitos biográficos de Baruch de Spinoza

Baruch de Spinoza, cuyo nombre puede escribirse en latín como Benedictus o en español como Benito, y su apellido también puede escribirse Espinoza, tal como señala Ferrater Mora (t4, p. 3.358), nació en Ámsterdam en 1632. Su vida transcurrió en una Europa que avanzaba en la modernidad, pero con múltiples atisbos de oscurantismo medieval, muestra de ello son las persecuciones que sufrieron los libre pensadores como este filósofo. Holanda era el resguardo de los intelectuales del entonces, dada su naciente libertad política era la vanguardia europea, cuna de progreso científico y artístico y, por ello, muchas personas fijaban morada en aquel país, lugar de origen de descubrimientos en la mecánica óptica, astronomía y donde ocurrió la invención del microscopio óptico.

Es ineludible recordar que Spinoza era hijo de prósperos comerciantes judíos, cuya religión, rutinas y políticas internas eran absolutamente respetadas por su familia. Asimismo, el padre de éste formaba parte de los Parnassim (Consejo rector) lo que hacía mayor la severidad en lo religioso. El pensador fue alumno de la escuela de rabinos desde los siete años y del famoso Talmudista Saúl Levi Morteira. Es de señalar que el judaísmo alrededor de Spinoza estuvo lleno de elementos hispanos, dado que sus padres eran de origen ibérico lusitano. Sin embargo, el pensamiento del filósofo es enriquecido por un carácter árabe; pues, como todo judío ilustrado, estudió la cábala y realizó estudios sobre el Filósofo judío MoisesMaimonides, considerado el mayor filósofo judío de la edad media; en especial, Spinoza fue influenciado por éste gracias a la obra titulada “la Guía de perplejos”, que trata de armonizar la filosofía de Aristóteles con la judía.

Por otra parte, el joven Baruch estuvo muy cercano a los Colegiantes, círculo de cristianos libre pensadores, quienes eran mal vistos debido a

sus ideas desafiantes a las estructuras de poder establecidas. Aprendió matemáticas gracias a su maestro Francisco Van Den Enden, quien había sido jesuita expulsado y calificado de ateo. Spinoza al recibir clases de latín, por supuesto, se introdujo en la filosofía escolástica medieval y al racionalismo. Asimismo, Spinoza leyó el evangelio, y éste le produjo un resultado revelador, aunque mientras su padre vivía, Baruch siguió asistiendo y cumpliendo las prácticas y rituales del judaísmo en la sinagoga; pero a la muerte de su padre se aleja cada vez más de tales ritos. Además, comenzó a frecuentar círculos de amigos de cierto recelo para los judíos, entre ellos el médico Ludovico Meyer y el teólogo Henry Oldenburg, con quien mantuvo correspondencia. Además, Spinoza se ocupó de leer la obra de Giordano Bruno. Así, llegó a estudiar las grandes figuras del pensamiento moderno, como los escritos de Francis Bacon y René Descartes, de quien estudió vigorosamente sus tratados.

Es explicativo exponer acerca del asunto cartesiano, su intención de dar a conocer el valor autónomo de la razón y de respetar su práctica interna. Esto es, para el caso spinoziano, el método geométrico. Dice Abbagnano, “Los grandes procedimientos filosóficos del siglo XVII respetan este propósito, aunque modificando o dejando a un lado los fundamentos de la metafísica y de la física de Descartes”. (1996, p.426). No obstante, el interés de Spinoza, ya lo había establecido en lo “moral, político y religioso” (Ídem).

La ausencia del filósofo a la sinagoga permite que se instaure una especie de inquisición judía contra su persona, pues estaba muy mal visto un discípulo con tanta independencia; allí se le intimida a fin de evitar un escándalo, por ser un joven estimado y con elevado prestigio, le ofrecieron una pensión anual, a cambio del silencio y la obediencia; pero, nada de esto detuvo a Spinoza de creer que el Estado debía ser libre de toda tutela religiosa. Como consecuencia de esta forma de pensar y actuar, a los veinticuatro años de edad, por decreto, fue excomulgado de la comunidad judía, así el repudio le persiguió el resto de su vida.

Baruch de Spinoza resuelve desplazarse, en absoluta soledad, de un lugar a otro para instalarse finalmente cerca de La Haya, consiguiendo una vida tranquila, de investigación científica e independencia necesaria, la cual fue mantenida defendiéndola contra ofrecimientos tentadores; por ejemplo, el gran matemático y filósofo Leibniz le habría visitado en 1673 e invitado a tomar una cátedra de filosofía en la Universidad en Heidelberg, la cual Spinoza rechazó, sosteniendo que no quería perder su libertad. El filósofo holandés continuó con su fascinación por la contemplación filosófica y una existencia en paz, análogamente a la pura poesía de la naturaleza holandesa, fuera de todo odio o amargura.

En extremo, la vida de Spinoza fue sencilla, se ocupó de pulir vidrios de lentes para instrumentos de óptica, buscados por todos debido a su perfección; su retiro le permitió estudiar a profundidad y escribir en libertad. Todo lo que le condujo a forjar una postura ontológica panteísta, es decir, que todo es uno, en tanto que, para Spinoza Dios o Naturaleza (Deus sive Natura) es una identidad y es la única sustancia infinita, todo lo cual desarrolla en la *Ética demostrada según el orden geométrico*, su magna obra.

El 21 de febrero de 1677, a la edad de 44 años, Spinoza moría de tuberculosis. Su vida fue precisamente la que debía ser en virtud de su filosofía: la vida de un hombre libre, sin pasiones, dedicada exclusivamente a la filosofía y ajeno a cualquier actitud falsamente heroica o retórica, porque la estampa de Spinoza, en su calidad de hombre y de filósofo, se afianzó toda ella en este propósito.

Sobre las obras filosóficas de Baruch de Spinoza

Spinoza fue un hombre de pocas pero muy profundas obras, que serán mencionadas a continuación:

En 1663, se divulgó *RenatiCartesi Principia Philosophiae. Cogitatometaphisica*. El escrito era originariamente un sumario de los Principios de Filosofía de Descartes, que Spinoza había compuesto para un alumno suyo. La obra se publicó con el apéndice de los Pensamientos metafísicos en los cuales se señalaban las divergencias entre el pensamiento de Spinoza y el de Descartes, y una de ellas la más importante es la substancia que para Spinoza es una. En esta publicación, hizo notar que solo la expresión matemática era suya, y en muchos de los asuntos metafísicos aceptó el pensamiento de Descartes. A este respecto, los llamados amigos de Spinoza le criticaron duramente.

En 1670, sale a la luz su *Tratado Teológico político*, sin nombre de autor, con falsa indicación tanto del impresor como del editor, el cual intentaba manifestar acerca de la libertad de pensamiento, en una sociedad la cual debería ser permitida legítimamente, a cada quien pensar lo que quiere y expresar lo que piensa. Inmediatamente, fue penado por las iglesias protestantes y la católica, gracias a esto el filósofo tuvo que suspender la publicación de una traducción holandesa para evitar también su prohibición en Holanda. La influencia que había ejercido Morteira sobre el pensamiento spinoziano puede ser visualizada en su Tratado teológico político, mientras el primero trabajaba para desacreditar la autenticidad del nuevo testamento y criticaba negativamente el racionalismo, Spinoza, por su parte, se impregnaba cada vez más de él y se dedicaba a criticar las escrituras hebraicas.

En 1674 estaba terminada y empezaba a circular en forma manuscrita en las manos de sus amigos, su obra maestra, la *Ética demostrada según el orden geométrico*. Este tratado ético se desarrolla como una cuestión matemática; la osadía de Spinoza al mostrar su obra desde la definición

hasta el corolario es desafiante. Así pues, la Ética demostrada según el orden geométrico de Spinoza, se ha dividido en cinco partes, y los temas se tratan en el orden que le imprime el filósofo, a saber: Primera parte: Dios. Segunda: De la naturaleza y origen del alma, Tercera: Del origen y naturaleza de los afectos. Cuarta: De la servidumbre humana o de la fuerza de los afectos y Quinta: Del poder del entendimiento o de la libertad humana. Cada una de estas partes están organizadas en Definiciones, Axiomas, Proposiciones, Demostraciones, Escolios y Corolarios. A la vez que, desde la segunda parte hasta el final, van precedidas de prefacios; además todas sus sentencias culminan con las siglas “CQD” traducidas como “queda entonces demostrado” (*QED*), cual resultado matemático.

En 1852, pasado casi un siglo, fue encontrado y publicado el Breve tratado sobre Dios y sobre el hombre y su felicidad, en la traducción holandesa. Finalmente, toda la obra fue publicada sólo después de su muerte, en 1677, “en un volumen de Obras póstumas, que alcanzaba además de la Ética, un Tratado político y un Tratado de intelectos, estos dos inacabados, y algunas Cartas” (Copleston, t4, p. 195).

Del buen vivir, la ética y la felicidad

La filosofía se esmera por estudiar las primeras y últimas causas de los universales, como el bien, la belleza y la verdad. Al respecto, en la ética demostrada según el orden geométrico, entre otros asuntos, Spinoza reflexiona en torno al buen vivir. Pues bien, para Spinoza la vida, en su tránsito, es estar en constante alerta a lo que muestran los afectos; esto es la “norma recta de vida”. De este modo, el filósofo invita a practicarla mediante el discernimiento de estos afectos, primordialmente, con las ideas claras y distintas en el entendimiento, y no las otras ideas, a las que llama parciales; e indica la separación de todo impulso no razonado, para emprender el camino que conduce a la felicidad.

Ahora bien, Spinoza distingue entre los afectos, tanto los que producen alegría, como los que transmiten tristeza, los primeros hacen activo y potente al ser humano y, los segundos, por el contrario, le convierten en un individuo que padece. Al ser y estar consciente de sí mismo y de su entorno, entonces, el humano emprende la vía a la felicidad, a través del conocimiento verdadero, el contento del espíritu y la libertad del buen obrar.

En la visión spinoziana, para desarrollar un buen vivir es necesario superar las llamadas “causas exteriores” que son parte del transcurrir y su influencia en ambos sentidos, afecto y pasión; entonces, cada persona debe observar bien sea si se acrecienta su potencia de obrar o la impotencia, llevándole esta última al padecimiento. Por su parte, Spinoza da ejemplo del buen vivir, porque después de sufrir la excomunió n y su condena al ostracismo, debido a las ideas que dan origen al Tratado Teológico Político, Spinoza realiza un acto prudente al seleccionar mejor a sus amigos, de tal modo, obrar y no padecer por la irracionalidad del resto de sus conciudadanos.

Al respecto, coincidimos con Erich Fromm (1997), en “Ética y Psicoanálisis”, quien señala que las ideas de la Ilustración enseñaron al hombre que puede confiar en su propia razón para establecer normas éticas válidas y que puede depender de sí mismo para saber lo que es bueno o malo, por sentido común, y próximo al imperativo categórico de Immanuel Kant, donde la conducta particular sería tal que pueda ser empleada como ley en el universo de la humanidad. En este sentido Fromm, inspirado por Spinoza, sostiene que de existir confusión moral o comportamiento impulsivo, es porque se ha quedado sin la guía de la razón y se está a merced de las pasiones, vía directa al padecimiento.

Lamentablemente, esto también puede conducir a una moral flexible, circunstancial, o relativa; y, éticamente hablando, esto acarrea desorganización, nuevamente recordando a Kant, se sabe que todas las personas creen tener la razón pero, en realidad, hay que discernir para tener las ideas claras y distintas, sin lugar a confusiones o interpretaciones ajustadas a intereses particulares.

Por otra parte, recordemos que Savater (2003) en “Ética para Amador” expresa lo siguiente: “La ética no es más que el intento racional de averiguar cómo vivir mejor: si merece la pena interesarse por la ética es porque nos gusta la vida buena...vida buena humana.” (p: 71). Refiere entonces un buen vivir, con relaciones verdaderamente en el sentido de la experiencia como ser humano y no como un sobreviviente.

Recientemente Camps (2012), expresa: “El gobierno de las emociones, son Aristóteles, Spinoza y Hume. No se puede decir que no sean racionalistas, pero consideran que razón y sentimientos se alimentan mutuamente y además, que son los sentimientos los que motivan el comportamiento y no la razón. Esta última idea parece sumamente importante para la ética.” Lo que indica razón, vida buena y comportamiento bajo las emociones son elementos éticos de importancia capital, todo esto enfocado hacia un camino que conduzca a la realización humana.

Desafíos éticos hacia una praxis pedagógica virtuosa

Como hemos dicho en trabajos previos, y siguiendo las ideas de Bruner en su obra “la educación, puerta de la cultura”, consideramos a la educación como un proceso a través del cual el hombre y la mujer se humanizan; sin embargo, en la segunda década del siglo XXI, en Venezuela asistimos a una degradación moral del ser humano; esta afirmación se sustenta sobre la base de las impresiones recogidas a través de nuestras experiencias de observación directa en las aulas de todos los niveles educativos; pero que al reflexionarlas a la luz de la postura ética de Baruch de Spinoza, se pueden generar ideas adecuadas para subsanar tales debilidades y, en cambio, dirigirnos hacia una praxis pedagógica virtuosa.

Se observan, con honda preocupación, las malas conductas que se suscitan en la sociedad venezolana, en general, y en el contexto escolar, en particular; pues, son recurrentes las faltas de los conciudadanos al pleno de la sociedad, por lo cual se hace necesario que desaparezca la hostilidad y violencia verbal, física y psicológica; se emplee un lenguaje más dialógico, académico y no soez; se cumplan las normas del buen hablante y del buen oyente; lo mismo que, se revalorice la dignidad humana más allá de la exagerada importancia a los bienes materiales; y se eviten las descalificaciones por razones políticas partidistas, de género y por clase socioeconómica.

Adicionalmente, en las aulas de clases, tanto los docentes como los estudiantes, deben planificar las actividades pedagógicas, para evitar la improvisación; optimizar sus habilidades y destrezas a la hora de mediar y participar de las transposiciones didácticas; llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes como parte de un proceso y no un producto, acreditando al estudiante las calificaciones que exclusivamente merezcan; también, realizar adecuaciones curriculares a los estudiantes con necesidades educativas especiales y promover la integración de las minorías.

Por otra parte, evitar malos tratos en contra de los docentes, alumnos y demás miembros de la comunidad educativa, por ejemplo: valorar y dignificar los esfuerzos de las personas, evitando ridiculizar, descalificar, gritar o golpearles; erradicar del discurso, en el aula y en los entornos virtuales, los peyorativos o etiquetas negativas y el acoso o bullying; prevenir los diagnósticos clínicos no profesionales, en especial lo referido al trastorno por déficit de atención con hiperactividad y del espectro autista; prevenir vínculos de tipo sexo-afectivos o económicos en el contexto escolar, para evitar conflictos de intereses.

En contraposición, se deben promover valores éticos como: responsabilidad, puntualidad, asistencia, esfuerzo, excelencia, solidaridad, cooperación, entre otros. Con todo ello, se pueden revertir los elevados índices de conflictividad social, corrupción material y criminalidad, de los que abundan en la sociedad venezolana, de las cuales los centros educativos dan cuenta en la actualidad.

Lamentablemente, las voces más pesimistas advierten que la degradación moral que sufre la humanidad es el fin de los tiempos; sin embargo, y desde una postura filosófica, específicamente en Heráclito, se tiene que *el devenir* es la existencia misma, en su infinitud del movimiento, en el transcurrir y lo que acontece, estando en acto o en potencia, en el hombre y la mujer cuentan con la educación y con los educadores comprometidos para acompañarles en ese tránsito desde el No Ser hacia el Ser, desde la ignorancia hacia la sabiduría, desde la oscuridad hacia la luz, desde el mal hacia el bien.

Tal como lo expresa el pensamiento ético de Baruch de Spinoza, al cultivar la razón y las ideas claras y distintas, entonces, se controlan los apetitos y los deseos; asimismo, si se nutre al alma cognoscente con ejemplos y experiencias de perseverancia y de buena voluntad, para obrar

con fortaleza, templanza y sobriedad; consecuentemente, se promueve el desarrollo del ser humano en un contexto cultural con conductas pro-sociales, que comprenden la buena vida; alejado del animal esclavo de sus pasiones en la mera supervivencia, que habita en el odio, la ira y el rencor; y en cambio, devenido o transformado en el ser humano libre y feliz.

Consideraciones de cierre

Finalmente, desde esta breve reflexión filosófica y pedagógica, se pueden sugerir algunas ideas para una educación moral de calidad, en los siguientes términos:

1.- Formar a los docentes en ejercicio en los asuntos filosóficos en general y éticos en particular.

2.- Incluir a la filosofía como disciplina en el currículo básico nacional, para el estudio formal del bien, la verdad, la justicia, la moral, el conocimiento, la belleza, la bondad y demás problemas fundamentales del Ser.

3.- Garantizar que los modelos de observación emitidos a través de los medios de comunicación de masas resulten positivos para la población en general y los niños en particular.

4.- Promover una praxis pedagógica sobre la base del pensamiento ético de Baruch de Spinoza, y del resto de filósofos que se han ocupado del asunto de la virtud.

5.- Participar de los asuntos públicos, desde una ciudadanía consciente y responsable.

6.- Promover el desarrollo de los valores éticos en los estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa.

7.- Sancionar proporcionalmente las faltas, para aleccionar sobre las consecuencias de los actos humanos y la reparación de los daños.

En síntesis, Baruch de Spinoza ilumina el camino que la humanidad ha de recorrer a los fines subsiguientes del conocimiento de las ideas claras y distintas, es decir el racionalismo; además, señala las buenas causas, el obrar, el contento del espíritu o la alegría, la libertad y, entonces, la felicidad como bien supremo, desprendida necesariamente de la postura ética.

Referencias

- Abbagnano, N. (1994). *Historia de la Filosofía*. (Vol. I). Barcelona España: Hora SA.
- Bruner, J. (1997). *La Educación, puerta de la cultura*. Visor Dis, C.A.: Madrid.
- Copleston, F. (2004). *Historia de la filosofía*. 4ta ed. (tomo I). Barcelona España: Ariel S.A.
- Ferrater, M. (2004). *Diccionario de filosofía*. Bogotá: Printer colombiana
- Fromm, E. (1995). *Ética y Psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Traducción de Rivas, P. (1997) Alfaguara: Madrid.
- Savater, F. (2003) *Ética para Amador*. Ariel: Barcelona - España.
- Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Traducción Vidal Peña. Madrid: Ediciones Orbis.
- Camps, V. (2012). Entrevista en la revista *Filosofía Hoy*. "Los sentimientos nos mueven a actuar" [Revista online] Disponible en: filosofiahoy.es/.../chk.c55f21a218dc4855cd6e75360ab07860.html [Consulta 2015, julio 12]